

VOCABLOS Y UNIDADES FRASEOLÓGICAS QUE USA EL TRUJILLANO PARA EXPRESARSE

Carlos Eduardo Mijares*

RESUMEN

Como seres vivos somos un conjunto de memorias, costumbres, creencias, expresiones escritas, tradiciones orales, música y universos estéticos, que se amalgaman con los bienes materiales, como construcciones, objetos, utensilios, artesanías, tradiciones culinarias, cura de males y en general, todas las manifestaciones del espíritu humano que nos convierte en verdaderos libros vivientes constructores de una identidad que trasciende a las generaciones siguientes, proyectándonos así hacia el futuro. Todas estas realidades vivenciales conforman de manera holística la conciencia que tenemos como individuos de pertenecer a un grupo social, a un territorio y a una significación emocional. Todo ello constituye una identidad social que debemos preservar, como lo son las fechas históricas, lugares emblemáticos, personajes académicos y populares que de alguna manera generaron un impacto social en el pasado. El presente trabajo pretende presentar parte de esa identidad inmaterial de los trujillanos, a través de los vocablos y unidades fraseológicas que utilizan cotidianamente los trujillanos en sus interacciones comunicativas y que forman parte de su memoria colectiva.

* Profesor en la Especialidad de Inglés, UPEL Formación a nivel de postgrado en las áreas de Formación Docente e Inglés. Ejercicio docente a nivel de Educación Superior y Media.

Palabras Clave: *memoria colectiva, vocablos, unidades fraseológicas, Trujillo*

Desarrollo

Existe una estricta similitud entre la memoria colectiva y la historia. Esta relación fue reconocida y señalada en los estudios realizados por el psicólogo y sociólogo Maurice Halbwachs en su obra “La mémoire collective” publicada en 1950. El autor consideraba que “La memoria colectiva es una corriente de pensamientos continuo donde los hechos ocurridos permanecen en la historia del colectivo”.

Entre memorias, oralidad e historia, somos un conjunto de seres humanos de expresiones sencillas con portada de humildad, con escuela o sin escuela que tienen la habilidad de contextualizar sus experiencias y convertirlas en maravillosas figuras literarias que trascienden en el tiempo, dejando huellas en el espacio con costuras de recuerdos que de lo bueno y de lo malo, convertirlas en algo provechoso.

Todos nuestros años son y siempre serán las hermosas e imborrables páginas de los Libros Vivientes, hombres y mujeres no viejos, sino sabios llenos de esperanza que apuestan a un porvenir más apto y humanizado para las generaciones futuras en una búsqueda incansable del conocimiento y su utilidad en el contexto de saberes, para ser legados como hojas pintadas o grabadas en las esferas del tiempo y al pequeño espacio donde crecimos y que recordamos muchas veces en las tertulias familiares o entre amigos.

Ahora bien, ¿Qué hacer para mantener esa identidad y sostenerla en el tiempo? Es misión y visión de los seres interactuantes de una localidad recoger cualquier manifestación cultural que tenga sentido para la comunidad que la realiza o que la observa, para luego procesarla y mostrarla, a manera de espejo para que la gente se reconozca allí. Todo ello impulsaría y fortalecería la autoestima cultural de la región, afianzaría su sentido de pertenencia y la creación de una estructura cultural que respalde y asegure, desde su propio seno, la continuidad de esos valores patrimoniales identitarios.

Ya en este momento definitorio, hay un elemento fundamental que permite cimentar y edificar la identidad de los pueblos. Ese elemento indispensable es el lenguaje que nos da acceso a la comunicación, para expresar nuestros pensamientos, sentimientos e ideas. Pero una cosa es el idioma y otra cosa es el habla. El idioma existe con todas sus estructuras; sin embargo, no todos tenemos el dominio de ellas ni el conocimiento de la totalidad de los vocablos, apenas manejamos un pequeño porcentaje. Por eso lo que cada quien habla del idioma, es lo que se denomina el habla.

En el trato con los demás, en la conversación, se nos presenta una dualidad, el lenguaje formal y el lenguaje coloquial. El uso de expresiones regionales, contracciones y modismos es lo que caracteriza el lenguaje coloquial, dándole una forma más natural, relajada y espontánea en las conversaciones cotidianas. El habla popular proviene de su origen natural; es decir, del pueblo, lo cual le da total legitimidad.

Lo importante en todo caso sería el problema lexicológico – semántico de las expresiones, averiguar el origen, comprenderlas e interpretarlas.

Hay un hecho irrefutable: el habla popular goza de mayor simpatía y es acogido tanto por el pueblo llano y sencillo como por personas cultas y académicas. Eso tiene una explicación sociológica; el hombre por naturaleza, en su quehacer diario tiende a lo práctico, a lo familiar para socializar de manera más desenvuelta y espontánea, utilizando las expresiones más regionales y hasta las palabras catalogadas como vulgares y groseras, que a menudo se utilizan para expresar emociones fuertes, disgusto o para resaltar el habla coloquial como tal.

Este trabajo se circunscribe a las expresiones coloquiales de los trujillanos, específicamente a los del municipio Trujillo. No obstante, muchas de esas expresiones son compartidas en su uso diario por otras regiones del estado Trujillo. Todo lo cual nos da a entender que, aún teniendo cada región sus características geohistóricas y sus localismos, existe una interconexión lexicográfica que le da una tipología especial y tremendamente representativa de la forma de hablar del trujillano. La Dra. María Electa Torres en su libro “Expresiones trujillanas y un

poco más allá del estado Trujillo” (2013), sostiene que “a todos los que tenemos un poco de conocimiento acerca de la vida y las costumbres de los pueblos nos será fácil entender las expresiones populares que los habitantes usan cotidianamente, donde cada uno da la respuesta tal como la entiende porque así expresa lo que siente... sobre todo conocimiento del saber popular”.

La lengua es dinámica, cambia y camina, viaja con las personas” nos señala Segundo Barroeta (2006). Ciertamente es susceptible de estudio y análisis. Pero no es la intención de estas páginas dar explicaciones semánticas, morfológicas ni lexicológicas sobre los vocablos y expresiones aquí mostradas para ejemplificar la forma coloquial del habla del trujillano. Tampoco ser exhaustivas en reflejar el dinamismo y las diferentes acepciones que aquí se presentan, a manera de ilustrar y ayudar a comprender estas expresiones.

De tal manera que de las voces y expresiones fraseológicas que usa el trujillano para comunicarse, se hará una sucinta compilación de esos decires, con la intención de aportar un significativo grupo de estas expresiones que más por su cualidad rememorativa, tradicionalista y de huellas folclóricas, que por su número y aspiraciones de un estudio lingüístico profundo, presentamos a todas aquellas personas coterráneas o no, que se interesan en conocer más allá de las palabras, su interpretación, su contexto e intención comunicacional.

Algunas expresiones trujillanas.

¡Arrigor! o ¡Ah rigor!: Expresa dolor, lamento, desconsuelo.

¡Ah pecaol!: Expresión utilizada para desmentir o disminuir lo dicho.

Aicitico: Expresión de forma burlona contra alguien que se queja o auto compadece.

Ah... sie. Acié: Hace referencia a que algo está mal, las cosas no son así.

Anoche cantó el borococo: El decir de la mujer que quedó embarazada.

Bajú: Negativa popular

Basirruque: No ¡que vá!

Boquecabra: Pájaro de mal agüero

Cimiento: Término utilizado para referirse a todo mesón.

Chino. China: Para referirse a niños y a jóvenes

Deje la lava: Deje el fastidio

Entual. Entualito: Ahora, en este momento.

En sumbai. En Zumbai: Significa que una dama carga un vestido transparente y sin Fondo

Fajao: Pegar con una correa

Guama: Se refiere a pereza o fastidio.

Isoria: Referirse a algo muy pequeño

Lora: una roncha grande en una pierna

Miche: Se refiere a cualquier bebida alcohólica

Madre: Expresión para referirse a algo grande.

Nojople: No joda

Puerca: Caminata extensa

Se enfotó: Cuando el trompo se queda enrollado en el curricán

Libros Vivientes del municipio Trujillo:

Integrantes:

Carlos Eduardo Mijares Valecillos

Luis Ramón Rosario Briceño

Elsa Rosales de Mijares

Pedro Montilla

Cecilia González Tribiño

María Isabel Daboin Márquez

Heligio Vásquez Álvarez

Ángela Rosa Bastidas Villegas

Marvelis Sulbarán Ruiz

Reinaldo Moncayo

José Rafael Carrasquero Briceño

Gilberto Gómez

Leonardo Rosario

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barroeta, S. (2006) Diccionario de voces trujillanas. Editorial Horizonte, Barquisimeto - Lara - Venezuela

Maurice, H. (1950) La mémoire collective. Disponible en línea. Consulta mayo 2025 [https://www. Psichanalyse.com](https://www.Psichanalyse.com)

Torres. M. E (2013) Expresiones trujillanas y un poco más allá del estado. Disponible en línea. Consulta en mayo 2025. [https://. Repositorios latinoamericano . uchile.cl](https://Repositorioslatinoamericano.uchile.cl)